

GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 5. DE AGOSTO DE 1808.

Roma 8. de Junio.

Luciano Bonaparte vive en esta Capital como particular, y ha desechado con dignidad las varias ofertas que su hermano Napoleon le ha hecho de darle la investidura de Soberano, no queriendo rendirse á ninguna clase de persuasiones, ni reconocerlo baxo la dignidad de Emperador ni Rey. Su sistema democrático, por el que habia empleado Luciano toda especie de sacrificios, está en contradiccion con los sentimientos del Emperador de los Franceses, que debia haberse contentado con ser el primer Ciudadano y el primer Cónsul de una Nacion libre y generosa, que habia peleado con toda Europa para fixar su independencia. Este ha sido el motivo mas principal para que el nombre de Luciano se haya hecho odioso al nuevo Emperador, y se haya mandado borrar de la lista de la familia imperial.

El destino del Papa y el de sus Estados, quedará en breve decidido por la Francia. No quiso S. S. concederle audiencia al principio al General francés Miolis: pero este con el mayor desembarazo, y respetando como buen católico la Cabeza de la Iglesia, colocó su artillería enfrente del palacio pontificio. El Ministro de Francia, sin detenerse en formalidades ni cumplimientos, y sin dar aviso á S. S. introduxo al General en palacio, y ya no le fue posible al Pontífice el evitar su visita. S. S. no se dignó contestarle ni una palabra en materias de política, y por toda respuesta le dijo, que se viese con su Cardenal Secretario. El General á su despedida no le besó el pie á S. S. como es costumbre, y solo le hizo una cortesía de aquellas que hacen los ele-



gantes en *Louvre*, ó en el paseo de las *Toulleries*. Entonces Pio VII. le preguntó con tono bastante picante: ¿sois católico? Miolis respondió por la afirmativa; y S. S. le dió la bendición como es costumbre; y le volvió la espalda.

Granada 25. de Julio.

¿Con qué expresiones podremos dar una idea del gozo de todas estas Provincias! La derrota total del enemigo y su confusión, se anuncian no solo con las expresiones del regocijo público, sino con el nuevo aliento, la nueva intrepidez, y con el nuevo valor que se ha difundido en todas las clases. Cada uno es un Alcides; todos quieren correr á nuevos combates; todos pretenden unirse á las filas del ejército aterrador, y arrancar de la lista de las Naciones á esta turba insolente y malvada, que infama las virtudes públicas, y ha tenido la osadía de desfigurarle con los viles dictados de *insurgencia*, *rebellion*; y de llamarnos á boca llena *les brigans* (vandidos). Si su afrenta pudiese quedar sepultada en España, y las águilas no compareciesen destrozadas entre las garras de los leones, este terrible golpe seria soportable; pero ofrecerse á la faz de la Europa, batidos, derrotados y prisioneros, desde el General hasta el último tambor, por estos mismos *insurgentes*, por estos *rebeldes*, y por estos mismos *brigans*, es dar una tortura espantosa á su orgullo, que habia pactado con la victoria que no se separase de sus batallones; pero la victoria es hembra, y no debían admirarse tanto de su inconstancia. ¿Y qué remedio queda para ocultar este terrible descalabro? ¿Hay por ventura alguno? No queda mas recurso que seguir la fuerza de la costumbre: mentir, mucho mentir en los papelotes de Madrid y de París, y ver si se puede á lo menos hacer vacilar la opinion; pero ya es tarde: nuestros amigos los Isleños están de viage hasta las distantes regiones de América con nuestros papeles, y en Europa no hay un rincon que no esté lleno del oprobrio francés y del castigo que empieza á sufrir baxo de nuestras diestras vencedoras.

El Cónsul de S. M. fidelísima el Rey de Portugal y del Brasil, ha publicado una orden en Gibraltar, en cumpli-

miento de la que le remitió la Suprema Junta de Gobierno de los Algarbes, para que se presenten al Consulado en el término de cinco dias los desertores del ejército portugués; y los naturales de aquel Reyno que se hallen en estado de tomar las armas.

El Castillo de Jurumeña y la Plaza de Marban en las fronteras de Portugal, se rindieron á nuestras armas con la mayor satisfaccion de sus habitantes.

Nuestro Ejército de Extremadura se interna en Portugal, al mismo tiempo que el Reyno de los Algarbes concluye de organizar un Ejército respetable; en tanto el Ejército de Junot se disminuye considerablemente por la mucha desercion. Su desconfianza ha llegado hasta tal punto, que los Alemanes son prisioneros de guerra.

Córdoba 23. de Julio.

En un impreso de la Junta de Gobierno de esta Ciudad se dice lo siguiente:

Por un aviso que ha tenido esta Suprema Junta de Gobierno del Cuartel general de Andújar, se ha sabido, que en execucion de la capitulacion con el Ejército de Dupont, y divisiones de Vedel y de Dufour, en esta mañana se habrá verificado la entrega que habia de hacerse á las tres de la madrugada, poniéndose nuestro Ejército sobre las armas en dos filas, y que desfilando por medio de él el de Dupont, con los honores de la guerra y dos cañones, entregará á doscientas toesas de distancia del nuestro, armas, artillería y vagages, quedando todos prisioneros de guerra, y que las dos divisiones de Vedel y Dufour, que no son comprehendidas en la capitulacion de prisioneros, dexarán sus armas en el campamento, formando pavellones, y marcharán inmediatamente á los puertos destinados, que son: Málaga, Rota, y Puerto de Santa María, para ser transportados en embarcaciones españolas, entregándoles luego sus armas á bordo, anunciándose á esta Suprema Junta otras particularidades de la capitulacion, que se darán al público, quando se le comuniquen de oficio; y asimismo se da la noticia de haberse interceptado una carta que venia de Murat al

General Dupont, en que le mandaba, que inmediatamente retrocediesen todas las divisiones sobre Madrid, para aumentar sus fuerzas, y poder oponerse al Ejército de Galicia, que á dobles marchas venia sobre la Capital, de modo que nuestra victoria, sobre su natural felicidad, ha tenido tambien la venturosa transcendencia de haber impedido que el numeroso Ejército de Dupont, Vedel y Dufour, haya ido al socorro del enemigo. Últimamente, tambien se le avisa á esta Suprema Junta, que el dicho General francés Dufour murió en la accion última entre Baylen y Andújar; lo que así ha acordado se haga notorio para noticia del Público. Córdoba, &c.

Se sabe además, que los prisioneros de la division de Dupont han sido siete mil, y los de las divisiones de Vedel y Dufour seis mil: lo restante del Ejército hasta 21. mil hombres, se incluye en el número de muertos y heridos. La carta interceptada de Murat ha contribuido mucho á la capitulacion; en ella se ha conducido Castaños con aquella política y prudencia militar, desconocida á los Ejércitos franceses, y que sabemos claramente que ni la han usado, ni son capaces de usarla con nosotros; pero la moral se anuncia con los exemplos.

Ayer noche pasó un posta de Badajoz para Granada, y aunque se ignora el contenido de sus pliegos, se ha esparcido la voz de que la conmocion de Portugal es terrible, y que nuestros vecinos los Portugueses se baten como leones.

Esta mañana ha entrado la primer division de prisioneros del Ejército francés con su General de Ingenieros Marescote, compuesta de 700. hombres; y diariamente irán transitando para sus respective destinos.

Hoy entra nuestro famoso Esquadron de Carabineros Reales que habia en Ocaña. Jamás se han presentado á nuestros ojos mas apreciables estos valerosos veteranos que en este dia, que los vemos estropeados y desfigurados, por haber venido fuera de camino, sufriendo muchos trabajos y rodeando mucho.

Sale tambien hoy de aquí para Gibraltar y Londres un Teniente Coronel inglés, que vino acompañando nuestro Ejército, y va no solo satisfecho, sino admirado del valor de nues-

tras tropas. Queda en el Ejército otro Coronel inglés que lo será en las demás expediciones.

Barcelona 22. de Julio.

Las noticias de oficio publicadas por el General Duhesme en los Diarios de Barcelona, reducidas á una larga relacion de los triunfos conseguidos por los Ejércitos franceses, y á la pintura del estado de nuestras Provincias, se parece mucho á los delirios de un enfermo en medio de la crisis de una fiebre aguda. No es posible imaginar tanta mentira, tanta calumnia, y tanta desatino, estando de acuerdo con el cerebro y con la razon.

Este es al pie de la letra su language.

La tranquilidad se halla enteramente restablecida en las Provincias de Segovia, de Valladolid y de Palencia (1).

La parte de Navarra y de Aragon, que están á la orilla derecha del Ebro, y habian manifestado agitacion, han vuelto á la quietud y á la obediencia (2).

Las Ciudades de Valladolid y de Palencia han resuelto enviar una Diputacion de doce individuos, para ser los primeros que presten juramento de obediencia y fidelidad al Rey.

En Zaragoza, los Xefes de los insurgentes, se han aprovechado de un instante en que la Ciudad no estaba sitiada pa-

(1) Ninguna de estas tres Ciudades constituyen Provincia, y hasta en la geografia de España manifiestan unos conocimientos asombrosos, escribiendo dentro de España. ¿No tenia el Señor Duhesme á la mano algun Atlas elemental, ó algun pupilo de nuestros Colegios con quien consultar la materia? Por lo respectivo á su tranquilidad, el fugitivo Mariscal Bessiers, y los restos de su destrozado Ejército, podrian dar ideas bastante luminosas sobre la materia, si han podido huir de las bayonetas del Ejército asturiano, y si tratasen de decir la verdad, cosa bastante difícil entre estas gentes que están identificadas con la mentira.

(2) Navarra, y toda la orilla derecha del Ebro esperan fútiles para castigar las atrocidades, latrocinios y sacrilegios cometidos por el Ejército francés.

ra escaparse (3). El General Le-Febre ha enviado dos columnas para perseguirlos, y los han alcanzado en el Lugar de Épila. Un Batallon marchó contra ellos, les mató tres ó quatrocientos hombres, les tomó quatro cañones, y les ha dispersado del todo. Zaragoza está cercada completamente (4). Al momento en que ya los morteros estaban apuntados para romper el fuego, el Intendente ha solicitado parlamentar, y debia conferenciar con el General francés, que desea evitar la efusion de sangre, y la desolacion de este Pueblo.

En ninguna circunstancia se han esparcido con mas actividad rumores falsos, y noticias mentirosas; segun los unos el Ejército francés de Andalucía, dicen que ha rendido las armas (5).

El proyecto de constitucion se ha presentado á la discusion

(3) Los guerreros de Bonaparte tienen sitios de quita y pon. En Zaragoza no hay *Xefes de insurgentes* que hayan pensado en escaparse: hay Generales y Magistrados, que tienen dignidad y entereza para hacer temblar los tiranos, y escarmentar una insolente gabilla de ladrones, alevosos, asesinos y malvados. Tales son las huestes del grande Emperador.

(4) En Epila no hicieron los Franceses la fiesta con mil muertos, y corrieron enormemente. El Intendente no salió á parlamentar, ni es de la inspeccion de los Intendentes este encargo. El Intendente salió á entregarse de unos desertores, y estos infames le hicieron parlamentar con Le-Febre, que puso en sus manos una carta para el Señor Palafox. Su contenido era vago, y lleno de aquellas falsas ideas de humanidad que hay en todos sus escritos, pidiendo que entregase la Ciudad, y concluyendo con una porcion de fanfarronadas y amenazas. Debia Le-Febre dar al público la contestacion del Señor Palafox, para que conociese toda Europa con qué clase de *insurgentes* trata este Xefe de cuadrilla.

(5) El caso es, que tienen razon en todo lo que dicen, y el descaro de los Franceses para mentir, no tiene igual. Bien lo saben en el Norte, de donde nos han dicho lo que han soñado. En el Mediodía los conocemos, y no tienen ya á quien engañar en toda Europa. Dupont, Vedel, y Dagobert podrán decir lo que les ha sucedido en Andalucía; bien que á la hora de esta, desde el Báltico hasta los Dardanelos ya no hay quien lo ignore.

en la Junta de Bayona , con satisfaccion de todos sus individuos. Grandes talentos se han dado á conocer en ella , y se ha visto lo que será la Nacion española , quando gozará una justa y prudente libertad (6).

En estos Diarios se insertan una porcion de libelos infamatorios contra uno de los Prelados Eclesiásticos mas virtuosos , y sabios de nuestra Península , el Ilustrísimo Señor Obispo de Santander ; pero este digno Prelado se considerará muy superior á estas iniquidades , y tendrá toda la generosidad para compadecer estos defectos de razon y de moral. Mucha debe ser la virtud de este ilustre Eclesiástico y su patriotismo , quando se dedican á calumniarlo con tanto ahínco , y creemos dando esta noticia hacer su mëjor elogio.

Valencia 5. de Agosto.

En varios Periódicos se anuncia haberse interceptado una órden del mas tirano de todos los dèspotas , que será eternamente un monumento de la atrocidad y de vergüenza para las Naciones , que han podido permitir su existência entre los demás hombres. Su contenido se reduce á mandar embarcar no solo nuestras tropas , nuestras Autoridades , nuestros Prelados , y nuestros Nobles , sujetándolos con esposas de anillo por los dedos pulgares , sino tambien reducir á España á una Colonia francesa , arrancando de sus hogares á todos sus vecinos y familias , y distribuir los terrenos y poblaciones entre sus Sol-

(6) La satisfaccion de los Vocales de Bayona , en caso de ser cierta , nada dará á entender mas , que la España abrigaba en su seno una porcion de infames y malvados , traydores á su Soberano y á su Patria , y dignos solamente del aprecio de los dèspotas ; pero nos lisongeamos que hasta el dia de las venganzas , el cielo sabrá afligirlos con el lento suplicio de los remordimientos y la vergüenza. Si alguno de esta clase de malvados (lo que no creemos) se abriga entre nosotros , huya hasta de nuestra sombra , corra á confundirse entre el cieno de la esclavitud , y reciba el testimonio de su iniquidad en los honores fugitivos con que se trate de marcar su oprobrio.

dados, y algunos habitantes del Norte, trasladando los infelices Españoles á los sombríos países del frio y la esterilidad, para vivir tranquilo, perpetuar su familia en el Trono de España, y desarraygar hasta la existencia de la Nacion generosa, que jamás sufriria tranquila el abominable yugo.

Al leer esto, parece renovarse en la imaginacion los tristes dias del cautiverio del Pueblo escogido en Babilonia.

He aquí, Españoles, la felicidad que nos tenia preparada el redentor de las Naciones. He aquí el religioso respeto á las propiedades, á los principios de la sociedad, y á la creencia de vuestros padres. Entre vencer, ó arrastrar servilmente las cadenas hasta los extremos del polo ártico, no hay medio alguno. Desde el Noble opulento hasta el infeliz jornalero, sereis conducidos vilmente á los climas de la tristeza y de la noche, si vuestras diestras no se adquieren nuevamente una patria, y haceis respetar vuestros inprescriptibles derechos.

Habiendo sido acusado el Brigadier Don Francisco Fulgosio por calumniadores, y juzgado militarmente; el Excmo. Sr. Capitan General del Ejército Conde de Cervellon, hace el siguiente manifesto para satisfaccion de este digno Oficial.

A solicitud del Brigadier D. Francisco Fulgosio se recibió informacion al tenor del Interrogatorio que presentó, dirigido á demostrar su conducta y patriotismo desde que obtuvo el mando de armas en Aranjuez de orden del Serenísimo Señor Infante D. Antonio hasta el presente, y en su virtud conforme por el Auditor general del Ejército, resulta haber acreditado todos los extremos propuestos, y que el Brigadier Don Francisco Fulgosio, en vista de unas pruebas tan claras y relevantes, no dexa la mas mínima duda de su lealtad, patriotismo y amor á nuestro Soberano el Señor Don Fernando VII.; por cuya razon siendo público el desayre que ha sufrido, se hace precisa una pública satisfaccion en el Ejército por medio de éste, como se hará en el Reyno, pues que no ha dado el mas leve motivo para los ultrages con que los malvados trataron por fines pérfidos de ofenderle, debiendo por lo mismo tomar el referido Don Francisco Fulgosio el mando de su Regimiento, continuando en

el desempeño de él como hasta aquí; pues así es conforme á justicia y á la reintegracion de su honor á que es tan acreedor.

Quartel general de Valdeganga á 14. de Julio de 1808. =
Cervellon.

La Junta Suprema de Gobierno de este Reyno, en Acta de 20. de Junio próximo, admitió con agrado la oferta que le hizo su Vocal y Secretario D. Narciso Rubio, de costear un Retrato de nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII. para colocarlo donde se celebran las Sesiones.

En la mañana de este día se presentó el Retrato con la debida solemnidad. Puestos en pie todos los Vocales de la Junta Suprema, el Excelentísimo Señor Arzobispo corrió la cortina que le cubria, á la voz de *viva el Rey*, dada por el Excelentísimo Señor Capitan General Presidente, y repetida por todos. En seguida leyó D. Narciso Rubio la Oracion siguiente.

SEÑOR.

La Lealtad valenciana, que en el día 23. de Mayo próximo pasado levantó sus pendones, ratificando el juramento de vasallage que tenia prestado á V. M. sancionó solemnemente sus votos en la terrible batalla de Quarte, y en el memorable combate de esta Ciudad.

La sangre vertida en estas dos acciones, es un garante eterno de la religiosidad con que este Reyno cumple sus pactos, y aterrando al enemigo, le enseña muy á su costa la diferencia que hay entre los hijos de los ilustres compañeros del invicto Rey D. Jayme, y los *viles insurgentes*, con cuyo epíteto intenta mancillar la gloria de sus designios.

Unidos todos por un acontecimiento uniforme para defender la religion y la independencian nacional, y para vengar las injurias hechas á V. M. nada podrá apartarnos de tan sublime empresa; y quando la posteridad asombrada lea en la historia los hechos heroicos de nuestros tiempos, exclamará con entusiasmo: "Los nobles valencianos supieron abatir el orgullo de las águilas francesas; y el Emperador Napoleon, que en sus expediciones no encontró obstáculos desde el Sena hasta el Volga, vió con rubor estrellarse sus

„proyectos contra las murallas de Valencia, coronadas por
 „sus bizarros habitantes, empeñados noblemente en sostener
 „la fe de sus promesas, y la justicia de la augusta Casa de
 „Borbon.”

Dígnese V. M. recibir nuevamente la oferta que este
 lealísimo Reyno le hace de sus vidas y haberes: y quiera
 el cielo darnos prontamente el consuelo de poderla repstir á
 los pies de V. M. quando restituido al Trono de sus mayo-
 res, y rodeado de esta gran familia que le llama su Padre,
 volyamos á disfrutar de su amable presencia; y confundida la
 maldad y la perfidia, solo se permita honrarse con el nom-
 bre de vasallos de V. M. á los que con su fidelidad y sus
 proezas acreditaren ser verdaderos Españoles.

Concluida, tomaron asiento los Vocales, habiendo queda-
 do todo el dia expuesto el Retrato al Público, que concur-
 rió á verle con entusiasmo, siendo las lágrimas que derra-
 maron muchos, pruebas nada equívocas del amor acendrado
 que profesa esta Ciudad á su Monarca, y de la fidelidad que
 la caracteriza.

Prosigue la refutacion al artículo del Periódico francés el Argós.

„Pero si se consultan las ventajas físicas, se ve que la
 „alianza de la Francia no impone á la España sacrificio alguno,
 „ni en su felicidad, ni en sus intereses, mientras que la pro-
 „teccion de la Inglaterra la arrebata inmediatamente toda la
 „existencia política, marítima y comerciante.”

Estamos funestamente ilustrados sobre la clase de sacrifi-
 cios que ha impuesto la Francia á nuestra amistad, quando no
 existian mas relaciones que las de una simple paz, y quando
 aun nos quedaban algunas débiles huellas de independencía.
 ¿Qué haria pues quando nos contase en el número de sus es-
 clavos, y entre los triunfos de su audacia? Los mismos inte-
 reses de la Inglaterra le imponen el deber de dilatar y en-
 grandecer nuestra *existencia política*, y las mismas conve-
 niencias de la Francia exígian que la hubiese respetado como
 debia, para libertarse de su última agonía, y de los desastres
 que la circuyen. Nuestra *existencia mercantil y marítima* solo

puede vivificarse á la sombra de la paz con la Soberana de los mares.

»No pocas veces algunos conquistadores guerreros han dado motivo para bendecir sus conquistas; pero los conquistadores comerciantes no dexan á los vencidos mas que ignorancia y miseria.»

Esta proposicion tan decisiva y absoluta, está en contradiccion con la historia de todas las Naciones, con la marcha de todos los siglos, y con la misma experiencia de nuestros tiempos; quizá querrá llamar conquistas á las peregrinaciones antiguas, y al establecimiento obscuro de algunas Colonias fenicias ó egipcias, como la de Cecrops y la de Inaco; pero la Holanda sola debe responder por nosotros á esta impostura, levantada á las costumbres de la especie humana. Olvidemos los artificios con que substituyó la Francia el gran Pensionario de Holanda al Estatuderato que aun dexaba á aquel estado la imágen de su antigua dignidad; olvidémoslos digo, y examinemos su estado presente. Esta Nacion tenia una existencia colonial, y un carácter político en las deliberaciones del Continente. Su industria rivalizaba con la de la gran Bretaña, tremolaba su pabellon con franqueza en todos los mares, y disputaba el tridente con vigor con los demás concurrentes al imperio de las aguas. ¿Qué se ha hecho esta representacion? ¿dónde está su crédito, su industria, su banco y su marina? Dilapidada y destrozada por su amiga la Francia, arrastrando los hierros entre el polvo de la afrenta delante de un trono precario y opresor, es un cadáver descarnado, cuyos huesos se roen y se disputan á la orilla de una sima espantosa, que va á sumirse á un mismo tiempo á las víctimas y á los tiranos. Sus fecundos capitales han desaparecido delante de un Trono alzado por un atolondrado orgullo; y el oro mercantil en las manos del desórden y de los Soldados, ha servido solo para alimentar el luxo, las victorias del momento, y la existencia fugitiva de una sola familia. No ha sido este oro aquel oro creador de las riquezas y de la libertad, que en manos de una Nacion comerciante hubiera vivificado su tráfico, y hubiera sido el gérmen de las artes benéficas. Ahora pues, para distinguir mas de cerca la

inmensa distancia que una Nacion conquistadora y una Nacion comerciante tienen entre sí: la guerra mas desastrada con la Nacion británica, terminada por un tratado de paz tiránico y opresivo, ¿le hubiera sido á la Holanda tan funesta como la amistad de la Francia? Las querellas mercantiles distan mucho de la devastacion de los Imperios, y del trastorno de las constituciones. Estos resultados de la experiencia no admiten la mas leve repulsa, á pesar de la opinion del Redactor del Argós, que sabe escribir felizmente sin meditar ni un minuto.

Se continuará.

L I B R O .

Discurso político en defensa de la verdad, la inocencia y la razon.

Obrita única en su clase, que ofrece el autor al Público estimulado de la consideracion de que entre tantos papeles escritos con motivo de las circunstancias que agitan en el día nuestras mas dignas pasiones, no haya salido ninguno que trate el asunto que este tiene por objeto, sin embargo de ser tan útil é interesante.

Se hallará en la Librería de Manuel Lopez, plaza del Colegio del Beato Ribera; y en los Puestos del Diario, frente la Merced, y plaza de la Seo.

G R A B A D O .

Retrato de nuestro Monarca el Señor D. Fernando VII. iluminado y en negro. Se hallará en la Librería de Domingo, plaza de la Comunión de San Juan; y en la de Navarro, en el enlosado de la Lonja.

Nota. Siendo muchos los defensores de la Patria que se han anunciado, y considerando insuficientes las estrechas márgenes que ofrece este papel, por la diversidad de artículos que debe abrazar, ofrecemos llenar nuestros deseos y los de los interesados en una Gazeta extraordinaria, que se publicará con la brevedad posible.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

POR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTÍN.